

MOISÉS EN JACA Y EN LOARRE.

*Antonio García Omedes
de la Real Academia de San Luis*



Fig. 1. Tímpano de Jaca: detalle.

El tímpano de la catedral de Jaca es sin lugar a dudas una obra magistral de la escultura románica. El crismón que lo centra se constituyó desde el mismo momento de su labra en santo y seña de la dinastía real aragonesa; verdadero lábaro tras el cual las tropas cristianas emprendieron la reconquista de la tierra llana. Fue una cruzada auspiciada por

Roma que ya había recibido a cambio la lealtad del rey Sancho Ramírez y la apertura de su reino posibilitando la introducción en Hispania del rito romano y del arte que Cluny difundía como seña de identidad: el Románico.

La obra del maestro de Jaca, magnífico escultor del cual desconocemos su nombre, se inspiró de modo preferente en



Fig. 2. Capitel de Jaca: Moisés y Aarón.

la escultura clásica de modo semejante a como el denominado por Prado-Vilar como "el maestro de Orestes-Caín" lo hiciera en Frómista tomando la gestualidad de lo visto en el sarcófago de Husillos según constató el genial Serafín Moralejo en 1973. En Jaca coincidirán esos dos maestros dando lugar a obras de arte de primer nivel que serán sin duda referente desde esa pequeña ciudad capital de un reino en el cual, por su importancia estratégica va a ser situada en lugar preferente por la cristiandad.

El pórtico occidental de la catedral de Jaca supone, según ha señalado David Simón, un lugar en el cual desarrollar la penitencia pública como fase previa a ingresar en el templo. Las epigrafías del tímpano hablan en ese sentido:

"VIVERE SI QVERIS QVI MORTIS LEGE TENERIS, HVC SVPLICANDO VENI RENVENS FOMENTA VENENI, COR VICIIS MVNDA, PEREAS NE MORTE SECVNDA"

(Si quieres vivir, tu que estás sometido a la ley de la muerte, ven aquí suplicante, renunciando a los alimentos envenenados.

Purifica de vicios tu corazón para que no perezcas de una segunda muerte)

"PARCERE STERNENTI - LEO SCIT XTVSQVE PETENT" (El león sabe perdonar al caído, y Cristo a quien le implora)

"IMPERIVM MORTIS - CONCVLCANS E LEO FORTIS" (El poderoso león aplasta al imperio de la muerte)

D. Simón hace referencia en este sentido a los cuarenta días que Moisés pasa en el monte Sinaí: "Estuvo Moisés allí cuarenta días y cuarenta noches, sin comer y sin beber, y escribió Yavé las tablas de la Ley. Cuando bajó Moisés de la montaña del Sinaí traía en sus manos las dos tablas del testimonio, y no sabía que su faz se había hecho radiante desde que había estado hablando con Yavé" (Éxodo 34: 28-39). Tiempo de penitencia que enlaza con el personaje postrado bajo el león de nuestra izquierda al que señala como penitente estableciendo paralelismo con la serpiente



Fig. 3. Capitel de Jaca.

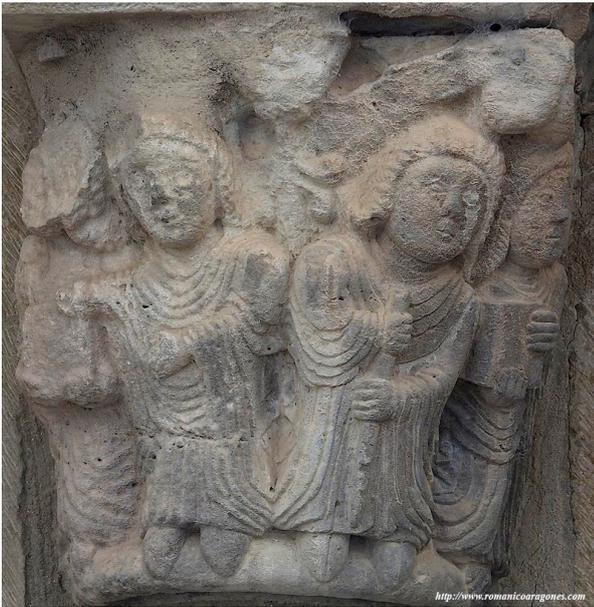


Fig. 4. Capitel de Loarre.

que ayuna y cambia su piel para renacer como un ser renovado.

D. Simón tiene la genialidad de comprender el simbolismo que muestra el primero de los capiteles por nuestra izquierda en el pórtico occidental de Jaca. Publicó esta idea en el artículo: "A Moses capital at Jaca" del libro-homenaje a Joaquín Yarza (Bellaterra 2001. pag. 215) y en él señala que esa pareja de personajes vestidos al modo clásico que allí aparecen son Moisés portando el cayado con el que obraba prodigios y su hermano Aarón. En el lateral del intradós, el capitel muestra a dos personajes portando un objeto cuadrado mientras que más allá, en la cara apenas visible del capitel, otros aparecen arrodillados. Para D. Simon, representa la entrega de la Ley que Yavé a dado a Moisés mientras el pueblo permanece arrodillado en señal de respeto al recibirla (Imágenes 2 y 3).

David Simón va más allá en su artículo e interpreta esa escena bíblica narrada con personajes tomados del mundo clásico por el maestro de Jaca como la representación

simbólica de los dos miembros más influyentes del reino de Aragón en ese momento: el rey Sancho Ramírez y su hermano el infante-obispo García. Moisés y su hermano obedeciendo al Señor encabezan bajo su símbolo y mandato el camino hacia la tierra prometida. Esto es lo que nos sugiere el capitel: Sancho Ramírez y su hermano son los encargados por Dios de encabezar y conducir a su pueblo hacia la reconquista de la tierra ocupada por el infiel. Gregorio VII en su bula "Apostolica sedes" de hacia 1084 o 1085 se refiere al rey de Aragón como "quasi alter Moyses".

Gracias a haber conocido este trabajo de David Simon y sus conclusiones, pude ir un poco más allá siguiendo el mismo razonamiento hasta llegar a comprender y a situar correctamente la trascendencia de un capitel poco valorado de entre los que decoran el interior del cilindro absidal de la

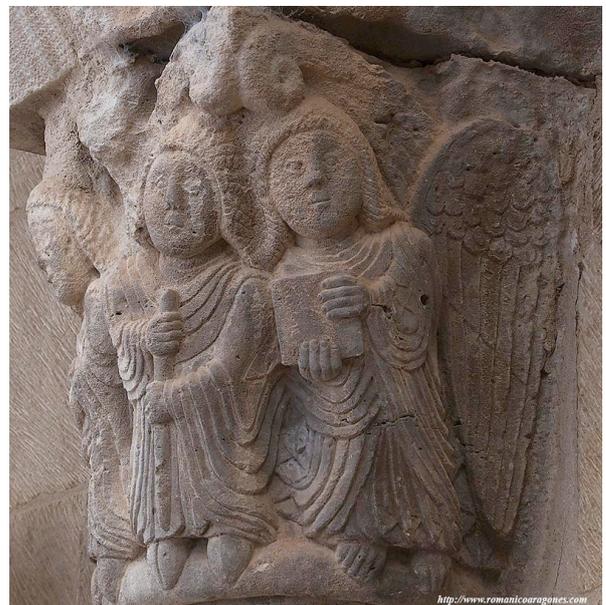


Fig. 4. Capitel de Loarre.

iglesia de San Pedro de Loarre. Muestro el mencionado capitel en las imágenes 4 y 5 a través de las cuales podemos ver el

paralelismo en la idea transmitida por el escultor loarrés con la del anterior capitel de Jaca.

Sin duda el escultor de Loarre es menos hábil que el maestro de Jaca, pero ha sabido comprender y repetir el mensaje lanzado desde la catedral de la capital del reino: los dos hermanos bíblicos Aarón y Moisés, portando el primero su cayado al igual que en Jaca. En esta pieza de Loarre aparecen recibiendo un objeto cuadrado que sendos ángeles les entregan desde los laterales probablemente siguiendo la inspiración de la cara del intradós del capitel Jaqués (Imagen 4).

Llegados a este punto he de decir que Manuel Castiñeiras -tras conocerlo a través mío- señaló a este capitel como probablemente fundacional del templo, realzando el simbolismo de la existencia de criaturas angélicas flanqueando a los personajes al modo en que ocurre en el capitel de la capilla fundacional de Santiago de Compostela en el que aparece Alfonso VI flanqueado por ángeles portando filacteria que lo identifica y señala como fundador de la mencionada capilla y del templo ("*Compostela y Europa. La historia de Diego Gelmirez*": "Didacus Gelmirez, patrono de las artes". Manuel Castiñeiras. S.A. de Xestión del plan Xacobeo 2010 pp.: 32-97).

En el caso del capitel de Loarre, durante mucho tiempo no conseguí comprender el significado de lo visto en su cara frontal. Pensaba que acaso uno de los personajes fuese un obispo portando su báculo al que quizá por deterioro le faltase la parte superior del mismo. Ahora bien, una vez hube conocido el capitel de Jaca y su mensaje bíblico y propagandístico emanado de la emergente monarquía aragonesa, estuve en condiciones de comprender que la pareja de Loarre es consecuencia de la ya vista en Jaca y que

el supuesto báculo deteriorado no es tal sino la vara de Moisés con la cual obraba milagros gracias a haber sido elegido por Yavé para liberar y conducir al pueblo elegido.

La figura veterotestamentaria de Moisés goza de especial predilección a través de las sucesivas generaciones reales en Aragón. Ya lo hemos visto esculpido en Jaca y en Loarre, ambos impulsados por Sancho Ramírez. En el templo de San Pedro el Viejo, reedificado tras la toma de la ciudad de Huesca, quedan restos de pintura mural del siglo XIII mostrando pasajes de la vida de David así como de la de Moisés. De este último destaca el episodio de la zarza ardiente narrado en el Éxodo 4: 1-5. Lo muestro en la imagen 5 en el cual se le representa como es habitual con su cayado de pastor,



Fig. 5. Moisés y la zarza ardiente. San Pedro el Viejo. Huesca.

instrumento generador de prodigios por voluntad de Yavé.

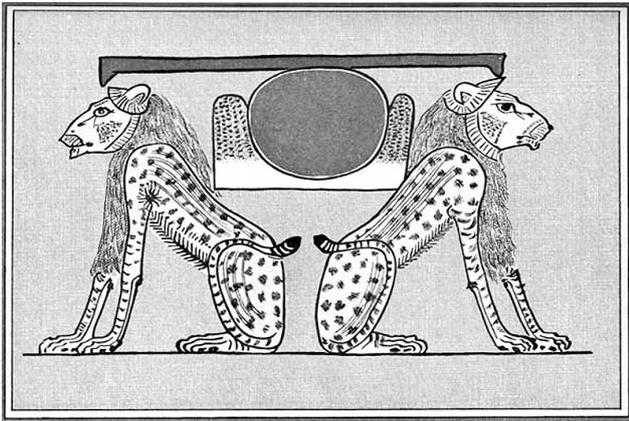


Fig. 6. Dios egipcio Aker.

Hago este preámbulo acerca de la figura de Moisés en la iconografía del primer románico del reino de Aragón como prólogo a emitir una hipótesis acerca del mensaje que desde el tímpano de la catedral de Jaca transmite el personaje postrado bajo el león situado a nuestra izquierda que aparece tomando a una serpiente por su cola (Imagen 1). Recuerdo con intensidad -la misma que él transmite cuando habla del románico- a Isidro Bango Torviso quien en uno de los cursos extraordinarios de verano de la universidad de Zaragoza en Jaca refiriéndose a esa forma de coger a la serpiente hacía la siguiente reflexión: *"Esa no es la forma adecuada de coger a una serpiente. ¿Ustedes han tratado de hacerlo así? Si se coge por la cola seguro que se vuelve y les pica"*. Esa reflexión sin duda acertada, me impactó y le di vueltas tratando de comprender el mensaje oculto albergado más allá del acertado contexto del ambiente penitencial del pórtico occidental Jaqués.

Comprendí el mensaje cuando de nuevo volví mis ojos hacia la Biblia. El libro Sagrado es junto con "el Fisiólogo" una de las mayores fuentes de inspiración de los

artistas del periodo románico. En esas fuentes se inspiraron los teólogos directores de los programas iconográficos del románico para que sus artistas los tradujesen a la piedra, empleando como ya hemos visto, el maravillosos muestrario escultórico clásico al que tuvieron acceso gracias a piezas como la del sarcófago de Husillos. Textos moralizantes y propagandísticos que basados en buena parte en el Antiguo Testamento sirvieron a la perfección para ese fin.

Cuando se lee en la Biblia el libro del Éxodo nos encontramos con Moisés como profeta, libertador y organizador del pueblo salvado de la esclavitud egipcia para conducirlo hacia la Tierra Prometida. En el episodio de la zarza ardiente un ángel se aparece a Moisés mientras apacentaba el ganado de su suegro. Lo conduce hacia el monte Horeb donde Yavé se manifiesta en forma de zarza ardiendo sin consumirse. Se identifica como el Dios de sus padres, de Abraham, de Isaac, de Jacob. Le designa a él como la persona que ha de sacar al pueblo elegido de Israel de la esclavitud de los faraones. Moisés le responde que su pueblo no le va a creer por lo cual Dios le dio varias señales para que le creyesen. La primera de ellas es clave en el asunto tratado:

"No van a creerme, no van a escucharme; me dirán que no se me ha aparecido Yavé. Yavé dijo: ¿Qué es lo que tienes en la mano? El respondió: Un cayado. Tíralo a tierra le dijo Yavé. Él lo tiró y el cayado se convirtió en serpiente y Moisés echó a correr huyendo de ella. Yavé dijo a Moisés: Extiende tu mano y cógela por la cola. Moisés extendió la mano y la cogió y la serpiente volvió a ser cayado en su mano. Para que crean que se te ha aparecido Yavé el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" (Éxodo 4: 1-5)



Fig. 7. Tímpano de Jaca.

Una vez leído este pasaje, cuando volvemos a mirar al personaje descalzo - porque pisa tierra sagrada- postrado bajo el león, cogiendo a la serpiente por la cola -a una serpiente que es recta en su mitad posterior y ondulante en la anterior- y con el inestimable apoyo que supone el trabajo de D. Simon identificando a Moisés y a Aarón en el capitel más próximo a esta escena, no es en absoluto difícil concluir que ese personaje no es otro que el propio Moisés presentado dentro de una escena de mayor complejidad, en el momento en que obedece a Yavé y recoge su cayado que es todavía medio cayado y medio serpiente. (Imágenes 1 y 7)

¿Supone esta hipótesis renunciar a lo dicho acerca del simbolismo penitencial del pórtico occidental de Jaca?. Creo que no es así y que es perfectamente compatible con ello.

Queda otro aspecto que no me resisto a plantear: ¿De donde procede el diseño formal del tímpano de Jaca?. Los elementos más destacados son los dos leones y el crismón como representación de la divinidad y del símbolo que conducirá a Sancho Ramírez a la victoria. Los leones como guardianes de la puerta son un símbolo de gran antigüedad. Una idea que

salta de civilización en civilización como señaló Aby Barburg bajo el término de "*Pathosformel*". Los encontramos guardando puertas en Micenas (XIII A.C.) o Hattusa (XVIII A.C.) pero la idea viene de mucho más atrás, posiblemente del antiguo Egipto puesto que está documentado el símbolo del dios Aker (Imagen 6) en pirámides del Imperio Antiguo (XXVII - XXII A.C.) La imagen 6 corresponde al símbolo del dios Aker. (Tomada de: "*The Gods of the Egyptians*" E.A. Wallis Budge, 1904 Dover Pub. Edición 1969, Vol. 2, p. 98.).

Dios Aker que cuidaba la puerta del amanecer a través de la que el sol sale cada día y que se representaba por medio de una pareja de leones entre los que se mostraba el sol y el cielo. Dos leones y un círculo representando a la divinidad y por si quedara duda, en el círculo se inscribe el anagrama de Cristo en clave trinitaria.. ¿Verdad que resulta familiar?.

Sobre esa sincretización de una simbología de tan largo recorrido se implementaron las figuras positiva de Moisés a nuestra izquierda y negativas del oso y basilisco como símbolos del mal a nuestra derecha, permitiendo así adecuar el conjunto a los mensajes emitidos desde

las epigrafías grabadas sobre los leones, en el dintel y alrededor del crismón.

La serpiente, animal totémico del maestro de Jaca, como señala Prado-Vilar aparece en numerosos lugares de la catedral de Jaca como símbolo ambivalente. En ocasiones va a representar sin lugar a dudas al mal, mientras que en otros momentos como en el caso de Moisés en el tímpano, llega a ser instrumento milagroso gracias al cual

el pueblo elegido va a creer que Yavé se le ha aparecido y le ha encargado encabezarlo en su nombre y conducirlo a la tierra prometida. Sembrar esta idea en las gentes medievales y hacer aparecer a Sancho Ramírez como el conductor del pueblo hacia la reconquista del territorio no era sino un adecuado manejo de la simbología, de la historia y de la política como medios para lograr el fin deseado. "*Nihil novum sub sole*"



Fig. 8. Serpiente en la cesta de un capitel interior de la catedral de Jaca.